

# EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO IV.—NUM. 941.

Jueves 14 de enero de 1858.

EDICION DE LA MAÑANA

MADRID 14 DE ENERO.

La cuestión política suscitada por el antagonismo entre las Cortes y el ministerio, se acerca a su solución, ó acaso ha sido ya resuelta á la hora presente. Para nosotros nunca fué dudoso el resultado que habría de tener la lucha entablada entre la representación nacional y la opinión pública por un lado, y por otro el gabinete Armero-Mon-Bernudez, especie de charada política indescifrable, rama degenerada del árbol de nuestros partidos, engendro monstruoso de ideas y de tendencias contradictorias. Breve ha sido su existencia, oscuro su origen, su caída vulgar, sin gloria, casi ridícula. Mucho tiempo ha que la habíamos previsto, á pesar de las seguridades que nos daban sus órganos de que el ministerio cuya causa patrocinaban, estaba destinado á perpetuarse en el mando. Nuestros vaticinios se han realizado al pie de la letra: el gabinete, después de haber sido vencido en la opinión y en la prensa, recurrió á las Cortes, y las Cortes respondieron con un voto de censura envuelto en la elección del señor Bravo Murillo. Ante una manifestación tan explícita, el ministerio no tenía ya disculpa para tratar de conservar un poder contra el cual se alzaba el sentimiento público. Su deber y las prácticas constitucionales le aconsejaban abandonar el puesto; pero no resignándose su amor propio ofendido á tamaño sacrificio, quiso tentar el último medio á que apelan los gobiernos impopulares, y propuso á la corona, según públicamente se dice, la disolución de las Cortes ó la retirada de sus consejeros. No pretendemos saber cuál ha sido la decisión de S. M. en esta disyuntiva: solo si diremos que las Cortes no han sido disueltas, y que las dimisiones de los ministros han sido admitidas. La corona hubiera podido, en uso de su indisputable prerrogativa, que todos hubiéramos aceptado, acceder á la disolución y conservar el ministerio; mas, puesto que no lo ha estimado conveniente, es indudable que su alta sabiduría ha comprendido que su determinación es la más adecuada á las circunstancias, la más lógica, la más conveniente á los intereses del país y del trono.

No podemos menos de felicitarnos al ver el acierto con que ha procedido la Reina en un asunto de tanta trascendencia. En este mismo acierto confiamos, y confiamos todos, para esperar que la libérrima elección de S. M. para reemplazar á los consejeros dimisionarios, no podrá menos de recaer, ó quizá habrá recaído ya, en personas de reconocida valía, de relevantes prendas y dotadas de todas las condiciones que requiere el elevado cargo de ministro de la corona. Si, como todo induce á creerlo, el nuevo gabinete sale de las filas del partido moderado, no dudamos que la mayoría de las Cortes le prestará su apoyo, allanándole todos los obstáculos para el planteamiento de las doctrinas y de los principios moderados, que son los que predominan en las cámaras. Nunca en mejores condiciones que las actuales puede subir al poder un ministerio que profese aquellas ideas y esté animado del sentimiento de conciliación y de concordia que acaba de manifestarse admirablemente en las distintas fracciones del partido conservador. La bandera de unión se ha alzado con entusiasmo en el recinto de la representación nacional; al grito de unión han respondido todos los individuos del partido moderado; y la unión es una necesidad que sienten unánimemente todos los elementos conservadores, que se buscan, se estrechan y se confunden para realizar este deber.

seo común. Bajo esa enseña, el partido moderado, sereno con la conciencia de su fuerza, compacto, vigoroso, sin estrépito y sin saña, ha peleado en los cuerpos colegisladores contra las tendencias disolventes del ministerio Armero, y el más completo triunfo ha coronado sus esfuerzos. La elección del señor Bravo Murillo para la presidencia del Congreso, no ha sido el resultado de un pensamiento de hostilidad injusta ó apasionada; no ha comendado el triunfo de tal ó cual fracción de la Cámara sobre tal otra; sino que ha resumido ese pensamiento de unión práctica y positiva á que aspiran las fracciones todas del partido moderado. Esta y no otra es la verdadera significación de los votos que han colocado al señor Bravo Murillo en el sillón presidencial del Congreso. La elección de este personaje político no puede en manera alguna suscitar contradicciones, servir de obstáculo, ni desvirtuar en lo más mínimo el libre ejercicio de la alta prerrogativa de S. M., que han acatado y acatan respetuosamente todos los partidos legales, y todos los individuos de nuestra comunión política. La designación que, en uso de este sagrado derecho, haga ó haya hecho S. M. de las personas que merezcan su confianza para regir los destinos del país, no puede menos de ser reverentemente aceptada por cuantos de monárquicos se precian; y en ella, volvemos á repetirlo, no puede influir para nada la elección del actual presidente del Congreso.

Abierta la sesión de ayer á las dos y cuarto de la tarde, y después de leída y aprobada el acta de la anterior, se dió cuenta de una comunicación dirigida al Congreso por la comisión de actas en la cual se anunciaba su constitución.

Leído nuevamente el mensaje á S. M. para ponerse á discusión, fué aprobado por unanimidad.

Sin un nuevo incidente que poco después vino á llamar la atención de los señores diputados y de la numerosa concurrencia que llenaba las tribunas, la sesión de ayer hubiera sido más larga, aunque menos interesante, para la mayoría de los asistentes. Cuando el señor presidente se preparaba á verificar el sorteo de las secciones, anunciado en la orden del día, recibió una comunicación del señor presidente del Consejo de ministros, que inmediatamente fué leída á las Cortes, en la que le anunciaba que S. M. la Reina no se había dignado todavía admitir la dimisión del gabinete, presentada según noticias públicas, en el día anterior.

Este suceso, al parecer insignificante, produjo alguna sensación en la cámara y en los concurrentes; sensación que puede explicarse sin violencia, cuando se recuerdan las palabras de los diarios ministeriales, que tantas veces nos han repetido como un hecho consumado la disolución de las actuales Cortes, en el caso de que estas negasen su confianza al gabinete.

Aumentar la estranjería que algunos esperimentaron al oír la comunicación del señor presidente del Consejo han contribuido, además de la razón espuesta, los rumores contradictorios que han circulado acerca de la posición en que se encontraba el ministerio; habiendo llegado algunos á afirmar que el decreto de disolución se hallaba ya rubricado por la real mano.

Nosotros, que vivimos lejos de las regiones oficiales, y que al apreciar los sucesos no llevamos otra guía que nuestro criterio, estamos muy lejos, sin embargo, de haber creído nunca que hubiera sido rubricada semejante medida.

Los hechos que estamos presenciando tienen

una patente explicación, á la que no renunciaremos en gracia de nuestra imparcialidad.

Si examinamos profundamente y desde su origen la marcha seguida por el gabinete, encontraremos en sus actos y tendencias la existencia de las Cortes, que ayer se presentaban á la consideración del país amenazadas de muerte.

Ni la convicción profunda del espíritu que en ellas reinaba, contrario en todo á los antecedentes y á las pretensiones de los actuales consejeros, ni su desden hacia los hombres verdaderamente eminentes que tenían su importancia y sus prosélitos dentro de la oposición parlamentaria, ni la afinidad que existe entre la mayoría de los ministros actuales y algunos de los que militan en bando contrario fueron bastantes á decidir al ministerio por la disolución de las cámaras, ó si la quería no contaba con fuerza para realizarla. Juzgábase este posible su existencia delante de las fracciones verdaderamente conservadoras, que forman la mayoría del Congreso?

No podemos creerlo. Jamás haremos la injusticia al gabinete de suponerle tan desatentado en sus juicios. Ni las exigencias de la opinión, ni la prensa, ni el sentido común autorizan esta creencia.

¿Creía funesta para el porvenir del país y de nuestro partido su disolución?

Tampoco podemos admitirlo, porque en este caso, su retirada era lo más conveniente y lo más lógico si las Cortes habían de seguir funcionando sin obstáculos. Además, para dar asenso á esta hipótesis, sería necesario admitir que el gabinete Armero-Mon-Bernudez, se ha contentado con poner humildemente á los pies del trono su dimisión, lo cual queda desmentido con los hechos que estamos presenciando.

Pues si el gabinete no juzgaba posible su existencia dentro de las actuales Cortes, ni creía que estas eran absolutamente necesarias para la salvación del país y del partido moderado, ¿por qué no aconsejó á S. M. desde un principio lo que después ha encontrado, según se ha dicho, tan lógico y conveniente?

Además, dado el caso de que el actual Congreso se hubiera propuesto sinceramente apoyar al ministerio, ó de que este hubiera pretendido captarse las simpatías de aquel alto cuerpo, tenemos que suponer también la razón de ese apoyo en los actos del gabinete.

Pero ni el gabinete ha procurado con sus actos atraerse las simpatías de la mayoría de los diputados, ni estos por su parte hubieran apoyado jamás á un poder oscuro, incierto, sin antecedentes y sin política.

En este punto la conducta de los representantes de la nación no ha podido ser más lógica.

El silencio del gobierno era el silencio de su muerte para los diputados; silencio mucho menos disculpable por ser los que le alimentaban, representantes de unos principios que todos han calificado de funestos.

Resultado de este examen, que ni el gobierno ha confiado en el apoyo de las Cortes, ni las Cortes han podido confiar jamás en los actos del gobierno.

¿Por qué, pues, ha vivido el ministerio Armero-Mon-Bernudez dos meses en el poder?—Porque las Cortes no se hallaban reunidas. ¿Por qué el gabinete no disolvió las Cortes, probado y conocido el antagonismo que entre ambos poderes había de existir?—Porque la influencia de esas Cortes era mayor que su influencia; porque no podía, á pesar de sus deseos, consumir un acto que le hubiera llevado á ser el más impopular de todos los gabinetes, sin lograr conservarse en el poder.

Si hemos probado que entonces, que las cir

cunstancias le eran más propicias, no pudo llegar á consumar su obra, necesitáramos alegar razones para poner en claro la imposibilidad en que después se ha encontrado de contrarrestar la influencia de la representación del país?

La comunicación dirigida ayer por el señor Armero al presidente de las Cortes, ha venido á poner en claro la situación del ministerio. Sus mas ardientes partidarios no habrán podido menos, al oír el documento de que se trata, de reconocer que su existencia ha terminado.

J. Muro.

La crisis no ha sido resuelta á las altas horas de la noche en que escribimos estas líneas.—El señor Isturiz tuvo la honra de conferenciar ayer tarde con S. M., y parece que recibió el encargo de designar las personas que han de componer el futuro gabinete. Parece que anoche conferenció el señor Isturiz con el presidente de las Cortes, y es probable que hoy proponga aquel á S. M. las personas que considera más á propósito.

Poco afectos á echar á volar candidaturas cuando no tenemos bastante seguridad, no diremos á nuestros lectores los nombres que hemos oído como mas probables; pero sí podemos manifestar que creemos que para la formación del nuevo ministerio se contará con todas las fracciones del partido moderado, y que la solución de la presente crisis será tan parlamentaria como es de desear, y asimismo un nuevo lazo para la unión, felizmente comenzada, de todos los hombres de nuestras opiniones.—Estos son los deseos del país, y esta es la aspiración patriótica y noble que tan dignamente expresó el señor Bravo Murillo al tomar posesión de la presidencia del Congreso.—Estos mismos son los elevados deseos de S. M. la Reina, anhelande siempre por la felicidad y engrandecimiento de la nación.

Es de creer que la crisis terminará brevemente, puesto que hoy á las dos de la tarde debe dar cuenta á S. M. el señor Isturiz de su honroso encargo.

Parece que para en el caso de haber sido disuelto el actual Congreso, se había dispuesto por cierta gente levantisca una demostración inocente de silbidos y pedradas contra los diputados que han votado en sentido adverso al ministerio Armero en la cuestión de la presidencia. Aunque hemos oído asegurar mucho esta especie, no queremos darle crédito, pero de todos modos, existiera ó no el criminal pensamiento, creemos que los interesados en la bullanga habrán de guardar para otra ocasión sus caritativos y bravos intentos, pues por ahora las Cortes continúan sin novedad.

No creemos exacto, á pesar de lo que aseguran las Hojas, que S. M. firmase ayer tarde el decreto de disolución de las Cortes.—Si razones para afirmar esto tiene la publicación autógrafa Bernudez-Monista, motivos muy poderosos tenemos nosotros para negar rotundamente que se hubiese firmado semejante decreto.

El Clamor Público canta el de profundis sobre el yerto cadáver del partido moderado. La ocasión no puede ser mas oportuna, cuando el partido moderado acaba de triunfar en las Cortes de las fracciones vicalvarista, progresista y ministerial, ligadas y coligadas contra la oposición conservadora.

Observa con harta fundamentación uno de nuestros colegas que los periódicos ministeriales con

tinúan dando pormenores acerca de los trabajos de la liga de la oposición; pero se guardan muy bien de publicar los trabajos de la monstruosa liga ministerial.

¿Qué cosas tan buenas se verían (y se verán probablemente andando el tiempo) si salieran á luz esos trabajos misteriosos!

Quejase El Clamor, á fuer de ministerial, de que la oposición trate al ministerio Armero-Mon-Bernudez «con una saña, con una cólera y con una animadversión de que no hay ejemplo.» Esto es lo que viene á decir El Diario Español en sus tremendas catilinarias contra la liga.

Plácenos sobremanera que nuestros estimables cofrades se ligen y entienan tan cordialmente en sus trabajos de ministerialismo.

La Epoca incluye al señor Coronado entre los diputados empleados que no han ocultado, dice, su actitud resuelta contra la candidatura ministerial para la presidencia. En efecto, el señor don Carlos Coronado, catedrático de derecho romano en la Universidad central, no ha ocultado su actitud resuelta contra la candidatura del señor Mayans; pero debemos advertir á La Epoca que el señor Coronado no tiene el carácter de empleado público, puesto que, como hemos dicho, es catedrático de la Universidad central, y este cargo no tiene mucha analogía con el de los funcionarios que sirven al gobierno en los ministerios y oficinas del Estado.

De todas maneras, el caso presente no es una gran prueba de que el gobierno ha dejado en plena libertad á los funcionarios públicos, como dice La Epoca: El señor Coronado tuvo una entrevista con el señor ministro de Fomento, promovida por este, antes de la votación, y en ella manifestó terminantemente el señor Coronado que votaría á don Juan Bravo Murillo.

Dice La Libertad que el discurso de la corona es una larga cadena de párrafos huecos contra los cuales no tendría menos razón para protestar la academia de la lengua que la de ciencias morales y políticas, si no formara parte de esta el señor Nocedal, y no estuviese presidida por el señor Pidal; discurso cuyo valor solo podría representarse en matemáticas por una x, símbolo de lo desconocido; discurso acéfalo, porque empieza con un párrafo que parece decapitado, pero que en cambio, carece de pensamiento en que apoyarse; discurso en que nada se dice de lo que se esperaba, pero en el cual, en cambio, se dice todo lo que no se podía esperar, ni se debía decir; discurso, en fin, que compuesto puramente de vulgaridades presentadas á manera de retazos, no tiene siquiera el valor de una vulgaridad.

Se ha pedido hora á la mayordomía mayor de palacio para presentar á S. M. el mensaje de felicitación acordado en el Congreso. Al dar cuenta de esto el presidente, todos los señores diputados han manifestado sus deseos de acompañar á la comisión, y de ir en masa á ofrecer sus respetos á la Reina, y así se verificará cuando S. M. se digne fijar hora.

Sabemos por conducto fidedigno, dice El Espectador, que el señor Bernudez de Castro se ha despedido definitivamente del ministerio de la Gobernación, y hasta se añade que su retirada ha sido vista con gran contentamiento de todos sus subordinados.

Es natural.

rean que había llegado entretanto;—allí tendrá buenos médicos y estará mejor que en el entresuelo de una tiendecilla.

La autoridad de Moreau venció, y se resolvió trasladar á Gauthier al hospital. —¡Al hospital!—murmuró dolorosamente la joven. Cubriéndose el rostro con las manos y principiando á llorar.

—¡Tenemos a verle con frecuencia!

—¡Si, sacaremos permiso,—decía la tia Moreau.

—Entre tanto llevaron una camilla, colocaron en ella al albañil, y le trasladaron al hospital, seguido del tio Moreau, para saber á qué sala le destinaban y el número que iba á tener.

Bien hubiera querido acompañarle Susana, pero no se atrevió á pedir permiso á su madre para acompañar al que tal vez no volvería á ver. Además, estaba tan conmovida, que apenas podía tenerse de pie.

CAPITULO VII.

LEROUX.

Todo asesino debe ser castigado con la pena de muerte.

(PUFENDORF).

Frívulos habitantes de París, paraos un instante bajo el pórtico de la catedral; contemplad esa plaza que recuerda tantos hechos históricos; mirad hacia la esquina de la calle que está cerca de aquella fuente, aquel edificio recién restaurado, es el depósito central de la administración de los hospitales. Fieles en su puesto la miseria y la muerte, van todos los días á aquel punto á dar un solemne mentís á tantos sistemas políticos que han ofrecido á las clases populares mejorar su destino.

(Se continuará.)

## FOLLETIN.

### HISTORIA DE UN ALBAÑIL.

por

MIGUEL MASSON Y RAIMUNDO BRUCKER.

PRIMERA PARTE.

(Continuación.)

—Pues has de saber que no he dicho ni una palabra á tu Clarisa. —Ella lo asegura. —Pues miente, como todos los albañiles. —En fin, ven conmigo á tu casa, que nos han convidado á almorzar. —No, pienses que ponga los pies en esa casa. —Si, irás á ver la frutera. —Caball. —¡Si al menos te fijas lo que acasara de tu tienda! Entrelante despertaron todos los albañiles, y la conversación se hizo general. Hablóse de la colocación del ramo en el tejado de la casa recién concluida, y todos desearon para este honor á Gauthier. Leroux se puso, diciendo que aquello correspondía al obrero mas águero, pero tuvo que ceder á la mayoría. —No habiendo podido vencer á Gauthier, fué solo á almorzar con Virginia y Clarisa. Gauthier se dirigió á casa de la frutera para darle los buenos días, cuando

cabalmente estaban almorzando. Por mas que se resistió, el tio Moreau le obligó á sentarse á la mesa, lo que verificó al lado de Susana. Su hermano Alejandro estaba hablando con una muchacha, regordeta con quien iba á casarse.

Tomad un plato de sopa, dijo el tio Moreau, veréis qué buena está.

Tomóla en efecto Gauthier, y principió la conversación sobre saber de dónde era Gauthier. Cuando dijo que era del Franco Condado y de Soule-Saulnier, la tia Moreau se acercó á él, y le dijo que también era ella del pueblo, y hasta salieron algo parientes. Con este descubrimiento los vasos se llenaron y todos trincaron de lo lindo.

Dieron las doce, y Gauthier se apresuró á volver al trabajo, después de haber convenido que desde la semana siguiente mudaría su habitación á la casa del tio Moreau.

Cuando llegó á la obra, no encontró mas que al señor Meunier.

—No creía que viniésete el lunes como hacen los demás.

—Pagué ayer mi bien venida.

—Ya lo sé. Haced de modo que esto no se repita.

Dicho esto, se marchó y dejó al obrero terminar solo su trabajo.

Cuando volvió al cuarto encontró á todos los camaradas excepto á Leroux. Sin esperar á este se acostó y se durmió. Cuando salían al día siguiente de la habitación, le dijo Leroux:

—¡Si vieras qué bien almorcé ayer!

—Me alegro mucho. ¿Pero de qué son esos arañazos y esos cardenales que tienes?

—Es que esa Virginia es celosa como un diablo, y porque quise tener una broma con Clarisa se tiró á mí

como una pantera. Pero se acordará de ello, porque la he pegado una buena paliza. Pero después de todo quedamos amigos, y ya ves que no he vuelto en toda la noche.

Salieron pues los albañiles todos juntos y marcharon con el ramo al nuevo edificio. Allí les esperaban el arquitecto el empresario, el aparejador y el maestro. Además se reunió una porción de gente, entre la cual estaba la tia Moreau sabiendo que era su paisano el encargado de poner el ramo.

—Vendrás conmigo,—dijo á Susana,—pero no puedes quedarte la tienda sola.

—No tardéis mucho,—respondió Susana.

Asomóse al umbral de la puerta donde permaneció esperando ver á Gauthier cuando fuese á colocar el ramo en la chimenea mas alta.

Habia puesto Gauthier el pie en el último escalon é iba á subir al andamio, cuando uno de los compañeros dió un grito de espanto y cegó el brazo de Leroux. Bernardo rechazó al obrero, llamándole imbécil, y se puso delante de él. El trabajador se fué á sentar en una piedra y se tapó la cara con las manos.

Entre tanto el movable piso por donde iba Gauthier parecía haberse resentido.

—Eso es poco fuerte,—decía la tia Moreau.

—Parece que cedan las cuerdas,—decía una de sus vecinas.

—¡Se está desatando el nudo!—esclamó otro.

—¡Voto al diablo!—dijo Leroux,—es verdad. No sigas, Gauthier,—esclamó.

Cien voces esclamaran:

—No sigas, bajaos.

Nuestro héroe se fué á una tercer escalera; pero de repente esta se quebró; quiso agarrarse y no pudo











—Desgracia.—En la iglesia de San Sulpicio de París se ha reventado un alfiler de agua, resultando tres personas muertas y cinco heridas; dos de ellas de gravedad.

—Olia á difunto.—Entre las cosas notables que se observaron el lunes en el salón de conferencias, fué una el traje que vestían los señores Mon y Martínez de la Rosa. Estaban con la capa puesta. Algunos ministeriales lo juzgaron como síntoma de mal agüero.

En Castilla se asiste á los entierros de capa. Y no les sentaba bien el ver aparejados á los ministros con trage mortuario, cuando la cuestión era de vida, y creían disfrutarla robusta y lozana.

El resultado del escrutinio dió mayor importancia al asunto de las capas.

Algunos exclamaron: «No decían mal los que aseguraban que el ministerio estaba de capa caída.»

—Marcha.—El Ilmo. señor obispo de Segovia saldrá mañana de Madrid para la capital de su diócesis.

—Que yo como chuletas.—Aun á riesgo de parecer importunos, dice La Esperanza, no podemos dejar de llamar la atención de la autoridad hacia el excesivo precio á que continúa vendiéndose la carne, pues aunque ha cesado el motivo que hace tiempo sirvió de pretexto por la carestía y escasez de granos y sustancias alimenticias para aumentar notablemente dicho precio, sigue sosteniéndose el mismo, cuando el de aquellos artículos ha bajado casi una mitad.

Si, como tenemos entendido, hay especuladores que acaparan y recojen todo el ganado vacuno para imponer la ley lucrando ilícitamente en daño de los consumidores, la autoridad no puede carecer de medios para impedir semejante tráfico.

—Alumbramiento.—La condesa de Reus ha dado á luz en París un niño. El general Prim vendrá á tomar su asiento en las Cortes.

—Lluene herencias.—Los diarios oficiales publican una lista de individuos españoles fallecidos en Francia ó en la Argelia, para conocimiento de sus descendientes ó herederos.

—Bien hecho.—S. M. la Reina ha repuesto en el cargo de emballerizo de campo á don Manuel de León, que estaba cesante de dicho empleo hace 34 años, como que fué separado en octubre de 1823, á causa de sus ideas liberales.

M. Torrijos.

## VARIEDADES.

Creemos que nuestros lectores verán con gusto la siguiente composición poética, que el señor barón de Fuente de Quinto nos remite para su inserción:

AÑO QUE ACABA.—AÑO NUEVO.

57 y 58.

A MI ESPOSA.

Año cincuenta y siete, que te alejas,  
triste es tu despedida

por que un espacio mas atrás nos dejas  
de la breve carrera de la vida.

Y lo que mas al despedirte siento  
es que el adiós postrero que te envío  
no es junto al Bétis, mi encantado río;  
del Ebro á orillas mis querellas cuento.

Allí donde natura dá las flores,  
donde el Sol se complace en brillar puro,  
donde enseñan amor los ruidosos  
suelo de la riqueza el mas seguro,  
patria de los poetas y pintores,  
allí mi esposa está y están mis hijos:  
allí mi pensamiento y amor fijos.

Si en el suelo andaluz mi despedida,  
año cincuenta y siete, te enviara,  
pareceráme alegre tu partida  
y el lazo de mi vida con tu vida  
de mi hogar, por la dicha yo olvidara.

El pésame te diera que acostumbrara  
un contrario del muerto á su heredero,  
cuando en la nueva posición vislumbra  
tras el amigo que feliz se encumbra  
de lucro y protección ancho sendero.

Mas ya que triste y á distancia larga  
de los objetos de mi amor estoy,  
año que pasas, á decirte voy  
de pensamientos lúgubres la carga  
con que me abrums hoy:  
perdona si mi plática es amarga.

Antes que cuente tu funesta historia  
en lo que atañe á los demas mortales,  
una queja he de darte por mis males  
que nunca borrarás de mi memoria.

Cuando la madre que me dió natura  
bajo la losa sepulcral yacía  
y en huérfana tristora  
su bien perdido con su amor sentía,  
un ángel, la mitad de mi existencia  
me dió el amor de esposa,  
y el cariño filial que muerto estaba  
para mi corazón, dijo: «no acaba»  
mostrándome en su madre cariñosa  
la imagen de la mia que lloraba.

Año fatal, tu panteón inmenso  
la tumba de esa madre nos encierra.  
De víctimas tu cuadro es tan extenso  
que en algunas regiones  
convertiste los pueblos en panteones,  
y casi faltó tierra  
á cubrir los cadáveres sangrientos  
que hiciste con la peste y con la guerra.

Indios é ingleses de matar sedientos  
la región oriental cubren de horrores:  
ni ancianos macilentos,  
ni infantiles primores,  
ni cándida belleza,  
ni virtud, ni el valor, ni la alta ciencia  
de esos Atlantes alcanzó clemencia:  
y para mas baldón de la cultura  
á la muerte añadieron la tortura.

Año cruel, ¿cómo entras un velo  
para ocultar á los sensibles ojos  
tan terribles despojos  
que el mundo llora y que castiga el cielo?

Civilizada Europa, con crespones  
cubramos nuestras liras:  
nuestros ojos con llanto:  
genio del estérmino, tu me inspiras  
tremenda maldición en triste canto.

Y no te ha satisfecho el ser de Marte  
despiadado verdugo; que tu estio  
negó la mies al infeliz colono,  
y el pánico sombrío  
del precio y la escasez de cereales  
llegó desde los mas pobres umbrales  
hasta las gradas del escelso trono.

El numerario se escondió aterrado  
cual si las minas recobrando su oro  
al orbe contristado  
le hicieran conocer cuanto es preciado  
del mineral agente el gran tesoro.

Tembió el comercio y su honradez en vano  
á crisis tan atroz quiso hacer frente:  
el mercader modesto,  
el banquero potente,  
el armador brioso  
ven fracasos su esfuerzo sobrehumano,  
y el mercantil coloso

de Hamburgo y Londres con dolor profundo  
quebradas anuncia con vergüenza al mundo.

Año cincuenta y ocho, corre, llega,  
que te impelo el Criador y espera el orbe;  
brilla tu nuevo sol y á verlo acudo:  
á la esperanza el corazón se entrega,  
tu porvenir nuestra atención absorbe  
y con júbilo inmenso te saludo.

De tu existencia en el primer periodo,  
si á Dios le place, á mis hogares vuelvo;  
porque está allí mi todo:  
cuando á ausencia precisa me resolví  
yo de vivir feliz no encuentro modo.

Este placer que el corazón me embarga  
no se turbe en tus días:  
dolencia y muerte de mi hogar alargas:  
no prueben copa amarga  
en tus meses de amor las prendas mías.

Y no para ellas solo te reclamo  
las dichas y los bienes;  
fuera un vil egoísmo:  
para la humanidad, que siempre amo,  
y en tu primer albor ansiosa tienes,  
amplia felicidad pido asimismo.

Para el joven que anhela  
al término llegar de un amor casto,  
rápida y dulce tu carrera vuela;  
al hombre emprendedor túnel el gao  
de útil empresa en colosal fortuna;  
concede á los políticos acierto  
y al talento la gloria;  
la paz á todas las naciones una:  
que el vicio mientras vivas esté muerto;  
año cincuenta y ocho, que tu historia  
lenga el brillo del sol, mancha ninguna.

JAVIER VALDELOMAR.

Barón de Fuente de Quinto.

TORTOSA 1.º de enero de 1858.

Por copia,

M. Torrijos

## OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYO.

TERMOMETRO.				
EPOCAS.	REANUM.	CENTIGR.	SAROMETRO.	
7 de la m.	3	b. 0.	334 b. 0.	26 p. 3
12 del día.	10	s. 0.	12 1/2 s. 0.	26 p. 334 l.
5 de la t.	8	s. 0.	10 s. 0.	26 p. 2

## EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 13 del año y el 24 del invierno.  
SOL. Salíó á las 7 h. y 23 m.—Se pone á las 4 y 55 m.  
El día dura 9 h. y 50 m. La noche 11 h. y 10 m.  
LUNA. 28 de su edad.—Aparece á las 5 y 23 m. de la n.—Pasa por el meridiano á las 10 y 44 m. de la m.—Su retardo para mañana serán 52 m.—Se oculta á las 2 h. y 9 m. de la t.  
La ecuación del tiempo es de 8 m. y 37 s.  
Los relojes deben señalar al medio día verdadero, ó al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 8 m. y 37 s.

## CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Hilario, obispo y confesor.

CULTO DIVINO.

Cuarenta Horas en la parroquia de San Martín, donde sigue la novena de Nuestra Señora del Destierro, predicando por la mañana D. José Fernandez Losada, y por la tarde D. Juan Francisco Guerra.—También continúan los obsequios al Divino Niño Jesús, en San Isidro, por la tarde, y en San Ignacio por la noche, predicando respectivamente dicho señor Losada y don Juan Antonio Herrera.—Igualmente prosiguen por la noche (pero sin sermón) en el oratorio de Cañizares.—Sigue la novena á San Antonio Abad, en la capilla de las caballerías reales, y será orador D. Castor Compañía.—En los templos citados el jueves anterior se tributará el culto de costumbre al Santísimo Sacramento.—Y en los Italianos y oratorios habrá por la noche ejercicios.

Se reza de San Hilario, obispo, confesor y doctor, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de San Félix, mártir.

## CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 13 DE ENERO DE 1858

Precios al contado publicados en Bolsa.  
Títulos del 3 por 100 diferido, 26,95 d.  
Inscripciones de id. id., 00.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.  
Títulos del 3 por 100 consolidado, 39,05 c.  
Inscripciones de id. id., 00.

Material del Tesoro no preferente con interés, 00 p.  
Material del Tesoro no preferente con interés, 00.

Amortizable de primera, 13 d.  
Deuda del personal, 5,65.

Acciones de carreteras de 6 por 100 anual: emisión de 1 de abril de 1850. Fomento, de 4000, 85,75 p.  
Idem de 2000, 90,25 d.

Idem 1 de junio de 1851. de 2000, 85,50 d.  
Idem 31 de agosto de 1852 de 2000, 86,75 p.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS DE ESTA CAPITAL EL DIA 11 DE ENERO.

1950 fanegas de trigo.  
1724 arrobas de harina de id.

1959 libras de café, y 1959 libras de azúcar, y 1959 libras de cacao, y 1959 libras de chocolate, y 1959 libras de galletas, y 1959 libras de pan, y 1959 libras de vino, y 1959 libras de aceite, y 1959 libras de queso, y 1959 libras de carne, y 1959 libras de pescado, y 1959 libras de frutas, y 1959 libras de verduras, y 1959 libras de flores, y 1959 libras de especias, y 1959 libras de perfumes, y 1959 libras de cosméticos, y 1959 libras de jabón, y 1959 libras de cera, y 1959 libras de velas, y 1959 libras de papel, y 1959 libras de tinta, y 1959 libras de plumas, y 1959 libras de relojes, y 1959 libras de joyas, y 1959 libras de muebles, y 1959 libras de ropa, y 1959 libras de calzado, y 1959 libras de sombreros, y 1959 libras de guantes, y 1959 libras de bufandas, y 1959 libras de paños, y 1959 libras de tapices, y 1959 libras de alfombras, y 1959 libras de cortinas, y 1959 libras de esteras, y 1959 libras de cojines, y 1959 libras de almohadas, y 1959 libras de colchones, y 1959 libras de sábanas, y 1959 libras de toallas, y 1959 libras de servilletas, y 1959 libras de paños de boca, y 1959 libras de paños de mano, y 1959 libras de paños de cara, y 1959 libras de paños de cuello, y 1959 libras de paños de pecho, y 1959 libras de paños de espalda, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños de brazos, y 1959 libras de paños de piernas, y 1959 libras de paños de pies, y 1959 libras de paños de manos, y 1959 libras de paños de caras, y 1959 libras de paños de cuellos, y 1959 libras de paños de pechos, y 1959 libras de paños de espaldas, y 1959 libras de paños